

ADVERSARIOS O ENEMIGOS: LA RIVALIDAD EN EL DEPORTE.

Por José Emilio Jozami Delibasich *

La diferencia principal entre adversario y enemigo esta en la intensidad de la oposición. Un adversario es un oponente, en una competencia, en un debate o conflicto, carente de hostilidad, mientras que el enemigo representa un antagonismo mucho más intenso y prolongado, que muchas veces implica resentimiento, violencia y hasta a veces odio.

En la guerra hay enemigos, pues debo matar, para que no me maten, en el deporte no podemos entender esta palabra pues en algo tan sano, como el deporte, vehículo de paz no existe la enemistad manifiesta.

El adversario ocasional en la competencia podrá ser mañana un compañero de equipo o de selección y un colega que gana su vida y su salario con el trabajo profesional de ser un deportista, al igual de quien se encuentra al frente suyo.

Recientemente en Rosario la dirigencia del club NOB de Rosario ha sancionado a 6 niños porque sus padres le sacaron una foto con un jugador de Rosario Central, los niños vestidos con la camiseta del ex equipo de Messi.

Algo verdaderamente insólito, increíble, surrealista, no sé qué más pensar en pleno siglo XXI. Aduciendo que el escudo de la institución en la camiseta de los niños no se debiera mezclar, realmente una verdadera ridiculez que afecta a la especificidad del futbol propiamente dicho.

Primero se trata de niños de 9 años, a quienes se les quitó la beca y se les suspendió por tres meses de inactividad. Adonde quiere llegar una institución por donde pasaron dos de los mejores jugadores del mundo con decisiones de ese tipo. Qué pensaría Maradona, que podrá decir Messi si conoce de este suceso. Que mensaje de amistad en el deporte de compañerismo se le esta enseñando a un niño que quiere divertirse detrás de una pelota y por tomarse una foto con un jugador del club rival se le aplica una pena cual fueran autores de un delito.

¿Esa es la dirigencia que hoy tiene el futbol argentino?, ese es el estamento del deporte que siempre afirmo jamás se capacita, nunca se profesionalizó, son quienes creen que porque ponen dinero y lo ganan también o son hinchas de un club ya pueden dirigir una institución deportiva.

Con ese obtuso pensamiento Messi no podría ser amigo de Di María, o mañana Scaloni no debiera convocar a ningún jugador de Rosario Central, o Aimar aconsejar no llevar ningún jugador de Boca por su pasado riverplatense.

Se trata de sentido común ,de pensamiento amplio, se trata de avanzar y nunca retroceder.

He escuchado las más variadas anécdotas en mi tiempo que narraba futbol y me ha tocado ir a los grandes clásicos rosarinos, santafecinos, platense o cordobés, y escuchar por ejemplo que un adolescente antes de ponerse de novio le pregunta a su chica si es canalla o leprosa, o pirata o tallarín o del lobo o pincha, recién allí la pareja se concreta, si hay coincidencia.

Claro está que esto queda en lo anecdótico pues para el amor no hay demasiada estupidez, cuando se ama de verdad, y no deja de ser parte del folclore deportivo en un país donde se vive el futbol con mucha pasión.

Se puede aceptar los gritos, la euforia, los canticos, como parte de la fiesta que es un juego o una competencia, pero siempre con el respeto al adversario, sin faltar a la conducta apropiada, sin herir, agredir, discriminar, provocando claros actos de violencia moral y mucho menos violencia física.

Seguro que esta situación se vive en todos los países que sienten el futbol o los deportes con demasiada pasión, los derbis en España también son muestras de rivalidades claras entre el clásico madrileño, o el último campeón el Barcelona y el Real Madrid. En Italia y en Inglaterra ocurren similares situaciones, lo importante, que la razón, la educación y la cordura le ganen siempre a la estupidez humana, para tener que evitar daños muchas veces irreversibles.

Espero que la dirigencia que cometió semejante aberración con esos niños en una institución tan prestigiosa como es NOB de Rosario, se den cuenta del error pidan disculpa y devuelvan las becas, levanten la suspensión, porque si desde la niñez van a transmitir la ENEMISTAD EN EL DEPORTE, empezaran a crear monstruos y no DEPORTISTAS.

*Abogado por la Universidad Nacional de Córdoba Argentina. Master en Derecho Deportivo por ISDE Madrid. Diplomado en Derecho Deportivo por Universidad Austral Argentina. Estudio Mediación en la Escuela Argentina de Negocios- Fundación Retoño y e las Universidades de Harvard y Yale en EEUU. Mediador Deportivo Internacional por IEMEDEP Madrid. Mediador Jurídico FIFA. Miembro de la Red Latam de DD.HH. Profesor universitario.